



Natives and Academics: Researching and Writing about American Indians*

RESEÑADO POR ISABEL LAURA ROMERO VIVAS**

Investigar y escribir sobre indígenas ha sido uno de los temas privilegiados de la antropología. Los retos planteados por los temas indigenistas son múltiples y comienzan desde el intento por definir el término “indígena”, tarea que sigue sin resolver, a pesar de la gran cantidad de tinta y palabras invertidas en él. El libro que comento es una visión sobre y hecha por indígenas estadounidenses, su producción académica y su relación con la academia no indígena. Para fines prácticos, llamaremos indígenas a quienes descienden de los pobladores de América antes de la conquista (española, inglesa, francesa o portuguesa), conservan rasgos lingüísticos y culturales ancestrales y para fines legales o de identidad nacional, se autodefinen como indígenas, nativos, primeras naciones, indios o aborígenes.

Nativos y académicos... se inserta en un contexto con causas y repercusiones más allá de lo académico, el de las relaciones de poder desigual y la colonización que han enfrentado los grupos indígenas del continente, independientemente

de las particularidades históricas y sociales de cada grupo y de cada país. Este poder desigual se reproduce en las relaciones entre investigadores e indígenas y repercute en la manera en que los propios indígenas son representados en textos académicos, foros, medios de comunicación, etcétera, y por ende, también en la manera en que son vistos o imaginados por públicos más amplios. En efecto, la relación de poder desigual con la sociedad más amplia (expresada en términos legales, académicos, comunicacionales, etcétera) es el hilo conductor que une los distintos artículos del libro.

Por iniciativa de los indígenas mismos, las cuestiones de representación y autoridad académica han sido extensamente debatidas en Estados Unidos y Canadá, forzando a los académicos a participar en el debate y a replantear sus posiciones teóricas y metodológicas. Esta negociación se ha convertido en una prioridad y en un factor condicionante del acceso a la investigación entre indígenas, quienes tienen cada vez mayor control

sobre lo que se escribe de ellos y para qué. Aunque el objetivo es construir formas más igualitarias de relación entre academia y sociedad, la lucha no está exenta de tintes políticos e idealizaciones románticas (de ambas partes). Mihesuah está consciente de ello y en su libro intenta conservar la objetividad sin traicionar la lucha política subyacente al debate. Sin tener que descartar completamente la validez de los estudios “desde fuera”, ni dejarse intimidar por la crítica tanto de académicos indígenas como no indígenas, el objetivo de la autora es contribuir a la producción de “interpretaciones más críticas, creativas y acabadas de las historias y culturas indígenas” (p. xi).

Devon A. Mihesuah, editora del libro, es miembro de la Nación Choctaw de Oklahoma, Estados Unidos, Doctora en Historia y, actualmente, profesora de Estudios Indígenas Aplicados de la Universidad de Nebraska. También es editora del *American Indian Quarterly*,¹ donde mucho del debate sobre las nuevas formas de hacer investigación entre indígenas y antropólogos se ha llevado a cabo. Con la pregunta “¿y a fin de cuentas, por qué los antropólogos y los historiadores escriben sobre los indios?”, Mihesuah inicia la discusión en torno a la representatividad en antropología: ¿quién tiene “la autoridad” para escribir sobre determinado grupo? ¿quién toma la decisión sobre qué se investiga y para qué? ¿cuál es la voz que va a representar a un grupo humano?

El libro de Mihesuah reúne doce artículos escritos por once intelectuales

* Devon A. Mihesuah, ed., *Natives and Academics: Researching and Writing about American Indians*, University of Nebraska Press (Bison Books), Lincoln y Londres, 213 pp. Disponible también en internet (www.chapters.ca).

** Antropóloga social por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Maestra en Antropología por la Universidad de Calgary, Canadá.

¹ Sobre Devon A. Mihesuah y el *American Indian Quarterly*, puede recurrirse a <http://jan.ucc.nau.edu/~mihesuah/>

tuales y académicos indígenas, algunos de ellos reconocidos por sus álgidos escritos sobre el quehacer antropológico. Tal es el caso del polémico Vine Deloria: abogado, historiador, politólogo y profesor de estudios religiosos de la Universidad de Colorado. Autor de gran cantidad de artículos y libros, Deloria ha enarbolado la lucha por reeducar a los antropólogos y denunciar sus errores. En su artículo "Ficciones cómodas y la lucha por el territorio", una revisión del conjunto de ensayos "El indio inventado: ficciones culturales y políticas gubernamentales", Deloria enfatiza que "nunca ha habido un punto de vista objetivo sobre los indígenas y nunca lo habrá" (p. 66). Sin embargo, mantiene la esperanza de que las próximas generaciones de indígenas encuentren la manera de trascender las barreras de la comunicación y provean la suficiente información sobre indios que ayude a los "blancos" a verlos de manera más realista, en vez de crear fantasías sobre ellos, que para colmo se busca imponer sobre los propios indígenas (p. 82). Deloria enfatiza la importancia de romper con el "poder irrestricto que han tenido los blancos en la mayor parte de los cinco siglos para describir a los indios de la manera en que ellos quieren" (p. 66).

Otro punto importante que encontramos en *Nativos y académicos...* es la discusión sobre la comercialización de la cultura indígena y



los procesos económicos globales. Un ejemplo es el artículo de Laurie Anne Whitt, profesora de filosofía de la Universidad Tecnológica de Michigan, quien plantea algunos de los mecanismos por los que elementos de la cultura indígena se comercializan, al grado de alienarse por completo de su raíz cultural (p. 140), dejando incluso a miembros de dicha cultura, en casos extremos, sin acceso a tales bienes. La cosificación de la cultura, dice Whitt, no es ajena a los debates globales sobre derechos de autor y pagos de "regalías", y tampoco al despojo de conocimientos o bienes culturales indígenas bajo pretexto de declararlos "patrimonio cultural de la humanidad", revirtiéndolos posteriormente como mercancías, disfrazando así el proceso de privatización (pp. 153-154). La pregunta de quién se beneficia del estudio y la comercialización de la cultura indígena también está presente en este y otros artículos del libro, que denuncian el beneficio económico que obtienen los investigadores por

su "pequeña aportación" al conocimiento, siendo que aquellos "con extenso conocimiento sobre el tema: los indígenas" no reciben nada o muy poco (p. 9).

Otros temas tratados en el libro son el uso de la historia oral, la historia de las mujeres indígenas, la educación indígena, la etnogenética, la ética al escribir historia indígena, entre otros. Independientemente de los temas específicos de cada artículo, *Nativos y antropólogos...* reúne las voces de intelectuales indígenas que denuncian una necesidad actual de la antropología: repensar su relación con los grupos con quienes ésta trabaja y buscar formas de articulación más recíprocas e igualitarias. El libro nos deja saber la postura de "los otros" desde las trincheras académicas; lleva nuestra atención a la herencia colonialista de la antropología y propone soluciones para disminuirla. Su mayor aporte es quizás algo que en teoría es la base de nuestra disciplina: escuchar y darle la voz "al otro".